

SÁNCHEZ AZCONA, Jorge. *Familia y sociedad*. Cuadernos de Joaquín Mortiz, Núm. 28, México, 1974, 98 pp.

A las investigaciones ya publicadas bajo los títulos de *Introducción a la sociología de Max Weber; Derecho, poder y Marxismo y Oligarquía o democracia*, Jorge Sánchez Azcona, joven y brillante profesor de Sociología y Teoría del Estado de la Facultad de Derecho de la UNAM, acaba de sumar una más que, por su interés, nos mueve a reflexión.

Ante el problema del divorcio entre padres y educadores que genera una segmentación "arbitraria" y "parcial" del proceso educativo y que propicia el que el niño y el joven crezcan "en un ambiente de desamparo, donde sus verdaderas necesidades físicas, vocacionales, afectivas y sociales no tienen una respuesta adecuada que les permita lograr un óptimo crecimiento y desarrollo integral", Sánchez Azcona escribe este ensayo cuya finalidad es "describir en una forma interdisciplinaria el origen, la estructura y los fines en la familia, tanto en relación con los hijos como a los propios padres, así como destacar el condicionamiento que el individuo y la familia tienen, por el tipo específico de sociedades en la que se encuentran insertos". En estos términos, su trabajo debe ser entendido como una contribución en la búsqueda del papel real que juegan maestros, padres y sociedad en ese proceso amputado y segmentado con el fin de integrarlo y lograr así uno mucho mejor para generaciones ulteriores.

El campo específico dentro del que se mueve el autor en su investigación es el de la familia mexicana de clase media urbana. Y la primera parte del trabajo se consagra al estudio biopsíquico y social de la familia, haciendo hincapié en el papel socializante de los padres en las diferentes etapas de evolución de los hijos, así como la inscripción de la dinámica misma de la familia en los diversos estudios por los que atraviesa. En la segunda parte, el autor expone los presupuestos antropológicos de la familia y el origen de las normas y los valores que configuran las estructuras sociales, las que a su vez dan contenido al carácter social. A decir del autor, son utilizadas dos metodologías en el trabajo la estructural funcionalista y la marxista.

Muchos son los méritos del trabajo y su estimulante lectura invita a más que una observación, pero, a falta de espacio, escogemos para comentar sólo algunos tópicos.

En primer término, Sánchez Azcona, empieza por dar el concepto de familia y pareciendo adherirse a la definición de Botomore, la caracteriza como "una relación sexual lo suficientemente precisa y duradera para proveer a la procreación y crianza de los hijos". Nos da pues, su-concepto general y abstracto en el que ha desaparecido toda problemática histórica. Empieza, pues, por

el fin. Incurre en un error metodológico, frecuente en los estudios sobre la familia, que lo conduce a reducir su estudio a un análisis puramente teórico-especulativo, excluyendo la posibilidad de relacionar realmente el concepto de familia con las variaciones históricas que la institución ha tenido, pues aunque en el capítulo de antecedentes se intenta hacer la historia de la institución, ésta se convierte en la simple articulación ilustrativa de la historia del concepto de familia, lo que a su vez condujo al autor a hacer de su trabajo una filosofía de la familia.*

En efecto, al partir de lo abstracto-general: "la familia en general", se asumen como un instrumento de análisis los rasgos comunes de los diferentes tipos históricos de familia que se han dado: "la legitimación de la vida sexual entre los padres" y "la formación y cuidado de los hijos". Este módulo conceptual con el que se miden las diferentes instituciones históricas familiares, no es, empero, neutro, sino que está relleno de un contenido empírico acrítico, no mediado que es el concepto jurídico de la familia moderna, con lo que, por una parte, se "eterniza" a la institución genérica y se anula el carácter específicamente histórico de las instituciones y, por la otra se les reduce a articulaciones del concepto general, resumiéndolas en eso: en un concepto. Todo lo anterior encaminó al autor a ideologizar "el deber ser" de la familia, lo que se tradujo en una crítica moralizante y no en una crítica radical.

El trabajo de Sánchez Azcona es una honesta y angustiada búsqueda por encontrar la solución de los problemas del hombre moderno superando la crisis en que se encuentra la institución familiar y sus valores. Sin embargo no advierte que sólo la crítica radical que suprime la contradicción entre el individualismo de la economía y las exigencias de socialización y que, en consecuencia, supere dialécticamente este tipo de sociedad y este tipo de instituciones sociales como la familia, representa la única alternativa de supervivencia humana.

David PANTOJA

VIRALLY, Michel. *L'organisation mondiale*. Librairie A. Colin, Paris 1972, 587 pp.

Publicada a fines de 1972, o sea, un poco antes que afloraran las manifestaciones más agudas de la segunda de las dos grandes crisis que en este siglo han afectado la economía mundial, y que la canalización, en el seno de la ONU, de las posibles vías de reajuste del caduco orden económico internacional provocara reacciones que van, desde la negativa radical de aceptación o

* Véase Cerroni, V., "Familia y Sociedad", *La libertad de los modernos*, Barcelona, Martínez Roca, 1972.